

DECLARACIÓN DE GUAYAQUIL SOBRE MISION INTEGRAL

13 de agosto de 2009

Nosotros y nosotras: pastores, pastoras, líderes y lideresas, miembros de iglesias, directivos, docentes y estudiantes de los diversos centros de formación bíblico-teológicos de la ciudad, así como representantes de fundaciones cristianas diaconales, profesionales cristianos evangélicos y asistentes en general, reunidos en la ciudad de Guayaquil el día 13 de agosto de 2009 convocados por las fundaciones cristianas Paz y Esperanza, Esteban, Agustín Tomalá, Manos de Compasión Internacional y Misión Alianza, en el marco de la conferencia "Perspectivas bíblicas de la Misión Integral", es que concientes de nuestra necesidad de reflexionar a la luz de la palabra de Dios, hacer un balance sobre nuestro compromiso y asumir retos que nos permitan concretar esfuerzos sobre dicha misión al interior de nuestras iglesias y fuera de ellas; es que suscribimos la siguiente declaración:

1.- Creemos en un Dios Trino, creador de todas las cosas sean éstas visibles o invisibles. Delegándonos a nosotros los seres humanos (hombres y mujeres) el cuidado, respeto y administración de su creación. Por tanto su conservación y preservación para las futuras generaciones es tarea de todos y todas (Génesis 1:1; 2:15 y Colosenses 1:15-16). Toda la vida humana es sagrada

2.- Desde el principio Dios se manifiesta como un servidor incansable de su creación y de la humanidad. Asimismo durante su ministerio terrenal Jesucristo fue el modelo perfecto de servicio hacia los demás, dejándonos como legado la bienaventuranza en darse íntegros por el prójimo, aún hasta con la propia vida. (Salmo 104:10-28; Mateo 20:28 y Juan 15:12,13).

3.- No obstante, muchas veces como creyentes no hemos sido diligentes en el cumplimiento de este encargo. Es decir hemos descuidado y olvidado nuestra actitud de servir a aquellos quienes más nos han necesitado, habiendo reducido nuestra evangelización solo a la predicación verbal más no complementándola con acciones que evidencien el amor de Dios en favor de ellos. (Santiago 2:14-17 y 1ra Timoteo 6:17).

4.- En ese sentido La relativización del evangelio solo a la esfera espiritual, ha llevado consigo que en no pocas ocasiones hayamos sido interpelados por quienes no profesan nuestra fe y son enemigos de ella, poniendo en tela de juicio la eficacia del mensaje bíblico y haciendo escarnio del mismo. Somos corresponsables de ello. (1ra. Timoteo 5:8 y Gálatas 6:10)

5.- Sin embargo, Dios a través de Jesucristo nos muestra las dimensiones de la misión integral que incluyen el anuncio de las buenas nuevas para todos y de manera preferencial hacia los pobres, la liberación de todo tipo de esclavitud, opresión y vulneración de la dignidad humana de donde provenga, el recate y el acompañamiento hacia una total restauración de quienes sufren diversas aflicciones. (Lucas 4:18,19 y Prov. 31:8,9).

6.- Confesamos que hemos pecado y que como iglesia hemos mostrado pasividad, indolencia, incapacidad y a veces hasta complicidad para enfrentar los males que aquejan a nuestra sociedad y semejantes; como son: la extrema pobreza, la corrupción, la injusticia, la violencia, el abuso del poder, la discriminación y exclusión que históricamente han ido en desmedro de los más pobres. (Daniel 9:4-8)

7.- Reconocemos que como iglesia nos hemos mostrado ajenos y lejanos en involucrarnos e incidir en el mejoramiento de la calidad de vida de los que menos tienen, en su acceso a la salud, alimentación, trabajo, educación, justicia, entre otros, principalmente de niños, mujeres, ancianos y discapacitados. Es imprescindible afirmar que toda necesidad humana es un campo de misión. (Santiago 4:17).

8.- Nos arrepentimos de nuestra indiferencia e inacción ante las necesidades integrales de las que somos testigos a diario al interior de nuestras iglesias y fuera de ellas. Hemos sesgado las dimensiones del reino de Dios y su justicia, no habiendo cumplido con nuestro rol de constituirnos en sal y luz en los lugares donde el Señor nos ha llamado a servirle (Mateo 5:13,14).

9.- Reconocemos los esfuerzos que otros actores no necesariamente cristianos han hecho en aras de atender las diversas necesidades de los grupos más vulnerables de nuestra sociedad, por ello nos comprometemos a sumarnos y coordinar con ellos por cuanto sus acciones están dirigidos al cumplimiento de los mismos objetivos. (Ezequiel 22:29 y Jeremías 29:7).

10.- Nos comprometemos ante el Señor de la vida y vida en abundancia, autor y promotor del Shalom, a orar, cambiar nuestra actitud de indiferencia y a emprender los esfuerzos necesarios para identificar las necesidades más sentidas de nuestros hermanos y hermanas en la fe, así como de nuestros semejantes en general para su respectiva atención, como una señal de que el reino de Dios, se expresa en medio nuestro, con acciones de compasión, misericordia, consolación, solidaridad y justicia. (Romanos 14:17 y Mateo 25:31-45).

"Me refiero a Jesús de Nazaret: Cómo lo ungió Dios con el Espíritu Santo y con poder y cómo anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo porque Dios estaba con él" (Hechos 10:38)